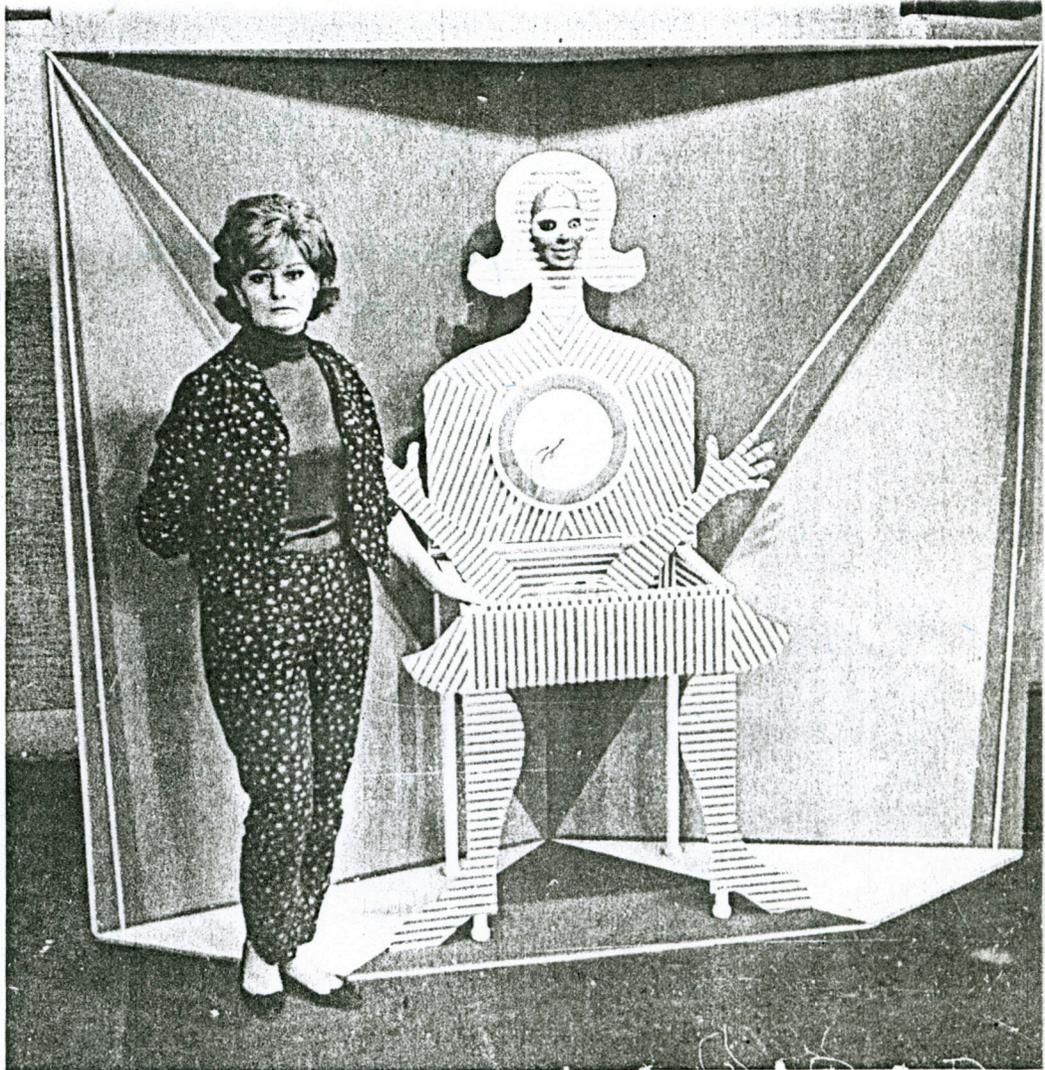


OP-
POP-
SEX

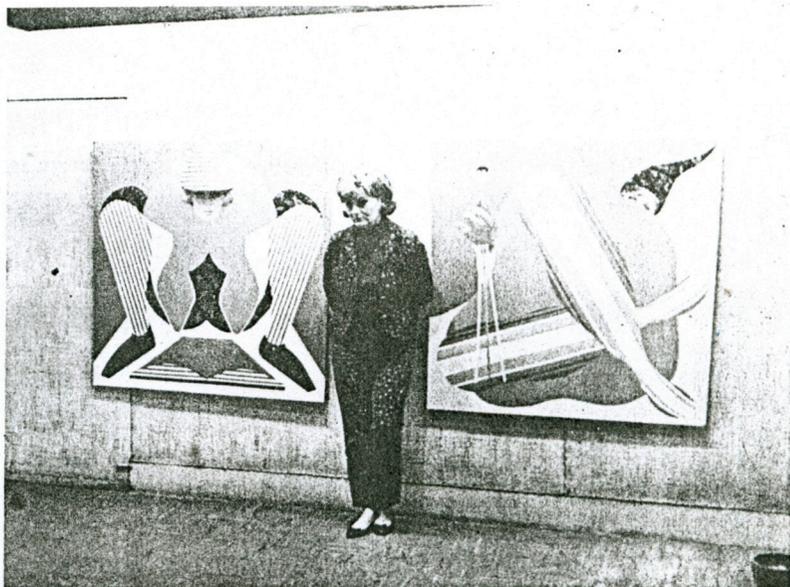


QUIZAS EL PROBLEMA PODRIA SOLUCIONARSE SIMPLEMENTE CERRANDO EL CAJON. GLORIA GOMEZ SANCHEZ CON UNA DE SUS FIGURAS.

La mujer como blanco. Con las piernas enredadas y el cuerpo entrecruzado por líneas paralelas o convergentes. O un cajón en el vientre del que salen un par de manos que parecen pedir ayuda. En fin, la mujer como ente apuñalado por el mundo y enredado consigo mismo.

Todo esto se deduce de la pintura de Gloria Gómez Sánchez —una de las representantes del original grupo Arte Nuevo— que realizó una muestra individual en la Galería Cultura y Libertad. Gloria, egresada de la Academia de Germán Suárez Vértiz (cinco años), aprovechó un viaje a Buenos Aires para perfeccionarse técnicamente. Ahora ha entrado a una etapa de realizaciones que recuerda las narcicistas muñecas de la venezolana Marisol, sin que se pueda acusarla de poco original. La pintora peruana, una de las primeras inconformistas modernas del país, ha arribado a una especie de op-pop-sex muy propio.

Gloria Gómez Sánchez ha demostrado sus cualidades tanto con el pincel como con la brocha torca, con las texturas y desperdicios y con los "figurines". Se ha convertido en una genuina representante del movimiento vanguardista que tan destacados representantes tiene justamente en Latinoamérica. A primera vista, parece faltar unidad en la muestra, pero ésta se halla en el color, en la perfección técnica, y en el anudado erotismo. El "afichismo" de Gloria parece expresarse en su deseo tremendo de volcar su pintura a la calle, rompiendo las fronteras de las galerías. En su muestra, Gloria Gómez Sánchez se ha integrado con valor propio a una corriente internacional, con moldes específica y legítimamente femeninos.



LA PRODUCCION DE GLORIA REBATE EL ARGUMENTO SE GUN EL CUAL EL ARTE MODERNO NO ES EXPLICITO. CON ESTA MUESTRA, LA ARTISTA PERUANA, REPRESENTANTE DEL ORIGINAL GRUPO "ARTE NUEVO", SE COLOCA A LA VANGUARDIA.